

SÍNODO DE LA SINODALIDAD...MI EXPERIENCIA.

Mi experiencia "Sinodal" arrancó con la preparación y asistencia al Congreso Nacional de Laicos "Pueblo de Dios en Salida" febrero 2020. Resultó una **VERDADERA EXPLOSIÓN DEL ESPÍRITU**.

Estaba, y sigo estando, en el Equipo Diocesano cómo representante de mi vicaría, junto con otras dos personas, trabajamos en equipo. Hemos visitado parroquias que solicitaban orientación para los trabajos de: **PARTICIPACIÓN, COMUNIÓN Y MISIÓN**.

Un 50% de parroquias y grupos no han trabajado con ilusión las preguntas enviadas por la diócesis. Así se manifestaba en las reuniones de responsables con nuestro obispo. Los párrocos son el principal motor de animación y muchos han sido reacios a estos trabajos. La participación ha sido variada en edades, movimientos y grupos parroquiales. Resumo los trabajos de mi arciprestazgo.

PARTICIPACIÓN: el equipo de laicos, con el arcipreste a la cabeza, nos encargamos de informar y ayudar a los grupos de trabajo. Reflexionar mi *SER IGLESIA HOY Y AQUÍ*. Hemos tenido ocasión de analizar la realidad y dialogar en libertad, las luces y sombras para tratar de mejorar. Recuperar la vida parroquial tan mermada por la pandemia y diálogo con otras religiones.

COMUNIÓN: Actividades conjuntas de niños, jóvenes y adultos. Unas parroquias, en el mismo pueblo, muy participativas, otras nulas. Influye mucho la comunión del párroco con los equipos pastorales. El ejemplo del sacerdote y la coherencia de vida de nosotros, es fundamental. El ser cristiano cuestiona y arrastra.

Dificultades: comodidad, individualismo, críticas, relajación... Hemos aprendido poco de lo sufrido en la pandemia. Nuestros templos siguen casi vacíos, el compromiso escaso. No se opina por miedo a equivocarnos. El hecho religioso no está de moda, hay cierto miedo a "lo nuevo, lo desconocido". Es más fácil dejarse llevar y seguir cómo antes. La sinodalidad no se entiende ni por los mismos párrocos y responsables pastorales.

MISIÓN: Que cada familia o comunidad sea una *IGLESIA DOMÉSTICA* poniendo en práctica "Amaos unos a otros cómo yo os he amado..." Con nuestra forma de vivir se evangeliza silenciosamente, también habrá que utilizar la *PALABRA* que lleve *ESPERANZA* a nuestro mundo tan herido y

acosado por el consumismo y comodidad. Intentar que los alejados vayan incorporándose a la vida parroquial, grupos que animen, evangelización popular, apoyar procesiones populares, cristianos en salida. Es necesario hablar más de la Virgen María, es el Acueducto por dónde nos llega las gracias del Espíritu Santo. En nuestros ambientes tan vacíos de valores y a la vez cargados de vicios y adiciones, hace falta *HUMILDAD* y *VALENTÍA* para proponer el espíritu religioso cómo una medicina que cura nuestras heridas. Hay que seguir orando y pedir: *VENGA TU REINO SEÑOR, DE PAZ JUSTICIA y AMOR.*

Para que llegue este mensaje de salvación, la Iglesia tiene que actualizar la metodología y lenguaje en predicación. Abrir los templos, tener más implicación en temas sociales y menos burocracia. Pedían que el Tribunal de la Rota, sea más asequible para personas de pocos recursos y con gran problema matrimonial. Es necesario una unidad de criterios para la recepción de los sacramentos, máxime en los pueblos pequeños. Es importante potenciar los Consejos de Pastoral. SEGUIR ECHANDO LAS REDES AL OTRO LADO. Optimismo pues el Señor lleva la historia.

Una experiencia muy buena de trabajo en equipo y de animación en las parroquias. ***El KERIGMA es actual y vivo, somos enviados.***

Piedad Lucas Juliá

Parroquia San José Obrero. Cieza. Murcia

